

Proyecto de Creación e Implementación de un Museo Arqueológico – Antropológico para el Municipio de Echeandía

¹Ingrid Araujo Ledesma, ²Parsival Castro.

¹ Tesista de Licenciatura en Turismo. ² Director de Tesis, profesor de la Licenciatura en Turismo.

Facultad de Ingeniería Marítima, Ciencias Biológicas, Oceánicas y Recursos Naturales.

Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL)

Campus Gustavo Galindo, Km 30.5 vía Perimetral

Apartado 09-01-5863. Guayaquil-Ecuador

¹iaraujo@espol.edu.ec, ²pecastro@espol.edu.ec

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal promover por medio de la creación del museo, la identidad cultural local en los echeandienses y motivar la visita de turistas nacionales e internacionales hacia la comunidad. Como objetivos específicos están: Inventariar mediante fichas y rescatar a través de la recreación artificial, el material arqueológico que haya sido encontrado en territorio echeandiense; identificar las actividades artesanales tradicionales del lugar e integrar a la comunidad en el proceso de recreación de las mismas con el objeto de exponerlas posteriormente en el museo; plantear los lineamientos de ubicación, espacio, ambientes y material museológico existente que se utilizarían para acondicionar la institución; y establecer la factibilidad de la creación del museo para el Gobierno Local de Echeandía. Para el efecto se exponen los aspectos generales del cantón, los antecedentes históricos y prehistóricos, los aspectos culturales tradicionales y finalmente los lineamientos para el acondicionamiento del museo.

Palabras Claves: Echeandía, implementación de un museo, museo arqueológico – antropológico.

Abstract

The present article has as main objective to promote through the creation of the museum, the local cultural identity in echeandienses visit and encourage national and international tourists to the community. The specific objectives are: Inventory using tabs and rescue through the artificial recreation, archaeological material that has been found echeandiense territory, identifying the place of traditional crafts and integrate the community in the process of recreating them with the order to expose them at the museum, put the guidelines of location, space, museum environments and existing materials to be used to condition the institution, and establish the feasibility of setting up the museum for Local Government Echeandía. To this end sets out the general aspects of the canton, the historical and prehistoric aspects of traditional culture and finally presents the guidelines for the preparation of the museum.

Keywords: Echeandía, implementation of a museum, anthropological archaeological museum.

1. Introducción

Echeandía, cantón de la provincia de Bolívar, cuya base económica se caracteriza por la actividad agropecuaria; esconde paisajes naturales de inmenso verdor, apreciado por los ciudadanos de fuera, pero sus paisajes no son lo único que sus tierras guardan, pues están también las actividades artesanales tradicionales que se han ido dando como base de la producción, y las piezas arqueológicas encontradas dentro de las propiedades de quienes habitan y que bien podrían ser expuestas a la vista, para promover la visita de turistas nacionales y extranjeros.

Dentro de las actividades artesanales tradicionales que como forma de vida muchos de sus habitantes

realizan y que se han ido transmitiendo de generación en generación están el uso de trapicheras para la producción artesanal de alcohol y de panela en bloque de ocho libras aproximadamente, a partir del jugo de la caña de azúcar; así también la producción artesanal de leche y variedad de quesos. Sin duda serían atractivos culturales que, de ser factible podrían ser recreados artificialmente en un espacio determinado para que los visitantes puedan admirar en un solo sitio, y a la vez sembrar la identidad cultural que caracteriza a la comunidad local. Por otro lado, Echeandía actualmente no cuenta con un museo donde exhibir sus piezas arqueológicas, por lo que están regadas dentro de viviendas eximidas de su relevancia.

2. Aspectos generales

2.1. Antecedentes prehistóricos

Según don Elvio Hidalgo, en su Estudio monográfico: Echeandía de ayer, hoy y siempre, 1992 [1], en esta parte del territorio ecuatoriano en épocas consideradas como prehistóricas, vivieron culturas que dejaron sus huellas como testimonio de su paso en la Tierra. Los testimonios fehacientes serían los restos arqueológicos, los caminos, las cuevas, las piedras grabadas por la acción del trabajo, entre otros.

La proximidad de las culturas reconocidas como: Chorrera, Milagro-Quevedo, Colorado-Cayapa, Guangala, así como el clima, la cacería abundante, la altura del terreno y por consiguiente la ausencia de inundaciones, la posición geográfica entre la sierra y la costa, dieron la factibilidad para el asiento de grupos humanos aborígenes [1].

Don Elvio Hidalgo acota además que no puede considerarse como una cultura con características propias y que se diferencie de otras, más bien se hablaría de asentamientos temporales, llevados a cabo por efecto de las estaciones lluviosas o secas producidas en otras zonas, o a lo mejor por persecución y guerras entre tribus que al hallar abundante fauna les dio asilo por mucho tiempo.

2.2. Antecedentes históricos

Echeandía nace inicialmente con el nombre de Osoloma, como recinto de la parroquia Guanujo. Los guanujeños, en su mayoría, fueron quienes participaron en el proceso de colonización de estas tierras, debido al desplazamiento migratorio que se dio por la producción de caucho aquí producido, el cual era muy apetecido por los extranjeros durante el auge del caucho hacia la I Guerra Mundial. Sumado a esto, hay que mencionar que los latifundios eran verdaderas murallas que imposibilitaban al guanujeño, quien por tradición ha sido agricultor, de adquirir grandes propiedades en Guanujo.

Los asentamientos se realizaron casi automáticamente, estableciéndose por sectores y por familias e iniciando el cultivo de las propiedades.

El recinto Osoloma, fue creciendo tanto como sus necesidades. Se hacía muy difícil viajar hasta Guanujo, el poblado más cercano que estaba a 60 Km, para hacer diligencias legales como inscribir a los hijos, contraer matrimonio, instrucción a los niños en edad escolar; esto sin mencionar que ir hasta allá significaba viajar dos días en mula y tener que dormir en lugares precarios y sin seguridades [1].

Afortunadamente, entre los colonizadores del recinto Osoloma, había guanujeños bien intencionados y muy relacionados dentro y fuera de la provincia, entonces cuando las condiciones fueron favorables consideraron que debía elevarse a parroquia. Es

cuando en 1920, se expide la ordenanza para que Osoloma sea elevado a Parroquia del cantón Guaranda.

Habiendo transcurrido 60 años desde la parroquialización y superado suficientes obras de infraestructura, se inició la campaña de cantonización que duró más de dos años.

Luego de dar la lucha para lograr el objetivo, el 5 de enero de 1984, el Plenario de las Comisiones Legislativas Permanentes, aprobó la elevación de la parroquia Echeandía a la categoría de cantón. La aprobación pasó al Ejecutivo, al Presidente de la República Dr. Oswaldo Hurtado Larrea, quien puso el ejecútese con fecha 20 de enero de 1984, publicándose en el Registro Oficial con el No. 669, el miércoles 25 de enero del mismo año [1].

2.3. Aspectos geográficos

El cantón Echeandía es uno de los siete cantones pertenecientes a la provincia de Bolívar y se encuentra ubicado a su Nor Occidente. Situado en el valle de la cordillera del Chimbo a 60 Km aproximadamente de Guaranda, capital de la provincia. Se encuentra comprendido entre los 79° 10' a 70° 22' de longitud Oeste y 1° 20' a 1° 35' de latitud Sur. Su superficie es de 230 Km². Su altura fluctúa desde los 370 a 1250 msnm, razón por la que su clima es subtropical; la temperatura oscila entre 18 y 30 °C.

Limita al norte con el cantón Las Naves; al sur con los cantones Caluma de la provincia de Bolívar y Urdaneta de la provincia de Los Ríos; al este con la parroquia Guanujo del cantón Guaranda; y al oeste con los cantones Ventanas y Urdaneta de la provincia de Los Ríos.

Echeandía comprende la cabecera cantonal, con cinco ciudadelas que conforman la zona urbana y no posee parroquias rurales, sin embargo posee aproximadamente 50 comunidades que no han podido llegar al nivel de parroquias, entre las que encontramos: La Vaquera, Filo Pangala, Campo Alegre, San Pablo, El Descanso, Chazo Juan, Carimara, San José de Camarón, San José, Libertad del Congreso, Río Verde, Unión del Congreso, La Dolorosa, La Cena, Tigriyacu, Santa Lucía, Arroz Uco, El Congreso, Pangala Bajo, Los Laureles, Charquiyacu, Tierra Blanca, Chinivi, Las Casitas, San Eduardo, Naranjal, San Carlos, Mate Plátano, Plaza Roja, Galápagos, Puruhuay, Shirahuan, El Recuerdo, Guamacyacu, El Tesoro, El Rosario, San Francisco, Barraganete, Sabanetillas, Oronguillo, Estero de Damas, San Temistocles, El Jigual, Piedra Grande, Naranjo Agrio, Monterrey, San Antonio y San Gerardo [2].

2.4. Identificación de la necesidad de creación del museo para la comunidad echeandiense.

La idea de creación de un museo en Echeandía, nace como propuesta de fortalecer la identidad cultural

en sus habitantes, y de fomentar el desarrollo turístico, incentivando más visitas hacia el cantón.

Para el efecto, se hizo un sondeo previo donde se pudo averiguar que existiría material suficiente como para presentar y recrear en un museo; material como: piezas arqueológicas encontradas dentro de territorio echeandiense, además de las actividades tradicionales que se vienen dando en Echeandía desde su origen como recinto de la parroquia Guanujo y que podrían ser recreadas.

Para efectos de presentación en el museo que se plantea se podría proceder de una de dos maneras: la primera sería por medio de rescate de las piezas con el apoyo del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, y la segunda haciendo una copia similar al original; resaltando desde luego que es una copia y los motivos por los que la pieza original no puede ser expuesta, así como datos de su hallazgo, periodo y cultura a la que pertenecerían, etc.

Entre las actividades tradicionales que se podrían recrear en el museo estarían: el uso de trapicheras como parte fundamental en la extracción del jugo de caña de azúcar para producción artesanal del trago típico echeandiense “Pájaro Azul” y de la panela en bloque de ocho libras.

En Echeandía hay 38 fábricas de Pájaro azul y/o panela las cuales utilizan el trapiche como mecanismo para extraer el jugo de la caña; 6 funcionan a base de energía hidráulica y el resto, 32, utilizan un motor que funciona con diesel como combustible [3].

Para la recreación en el museo se cree también recomendable contar la historia de cómo y dónde nació la actividad y cómo se la fue adaptando a las costumbres locales. Sin duda, serían atractivos culturales que, de ser factible, podrían ser recreados artificialmente en un espacio determinado para que los visitantes locales, nacionales e internacionales, puedan admirar en un solo sitio.

Para destacar la unicidad de los productos locales y merezcan la atención y curiosidad turística, se plantearía al museo como único en su clase en la región y como punto de interés turístico del cantón Echeandía.

Se sabe que implantar e implementar un museo es un proceso minucioso que involucra a varias ramas de profesionales como por ejemplo arquitectos, museógrafos, museólogos, curadores, entre otros; sin embargo en este estudio se busca plantear desde el punto de vista turístico, el rescate de la identidad cultural echeandiense a través de la conservación y exhibición de su Patrimonio.

2.5. Ubicación, e inventario del material arqueológico encontrado dentro del territorio del cantón.

De acuerdo a los restos encontrados y gracias a una exposición realizada en el Colegio Galo Plaza Lasso, organizada por los profesores, se confeccionó el

siguiente cuadro después de haber observado dichas piezas de arqueología y realizar el estudio respectivo.

Cabe señalar que para realizar dicha exposición fue necesario convocar a una especie de concurso a los tenedores de mencionadas piezas, puesto que no existe una organización o institución que se haya propuesto coleccionarlas para el bien común.

Tabla 1. Piezas de arqueología expuestas en el colegio Galo Plaza Lasso del cantón Echeandía.

PIEZAS DE ARQUEOLOGÍA EXPUESTAS EN EL COLEGIO “GALO PLAZA LASSO”, DEL CANTÓN ECHEANDÍA		
OBJETO	LUGAR DE HALLAZGO	CARACTERÍSTICAS
Copa	El Tesoro	Forma de vasija pequeña
Cabeza	Echeandía	Cabeza de indio con adorno en las orejas
Fasaiolas	Echeandía	Con diferentes figuras y adornos
Cara humana	El Tesoro	En donde se nota una impronta de semillas parecidas al café
Copa de base anular	Echeandía-El Recuerdo	Ancha en la parte superior
Estrella de piedra	Echeandía	Tiene 6 puntas y un orificio en el centro
Boca de frasco	Puruhuay	Parecida a la de una botella de barro, con adornos.
Vasija	Charquiayacu	24 cm. de alto y 20 de ancho. 2 asas, una a cada costado y adornos en el cuello.
Piedra de moler	Echeandía	
Sello o pintaderas	Guamayacu	Parecido a un sello de alto relieve
Restos de polípodos	El Congreso	
Platos con base anular	El Congreso	
Figurín con cara de piedra	El Congreso	
Cabeza de animal	Arroz Uco	Tiene la figura de un guerrero con la forma de un sapo y rinoceronte; zoomorfa, semejante a un oso.
Hachas de piedra	Charquiayacu Paruhuay San Gerardo Pangala	De 12 cm de largo y 8 de ancho, punta del hacha tallada. Una de ellas tiene el mango de palo
Cabeza de perro	Chinibí	Parecido a un perro de casa
Hacha de piedra	Campo Alegre	Forma rectangular con la punta fina
Tazón-copa de base anular	El Tesoro	

De las piezas arqueológicas anotadas y de las que se piensa siguen en poder de diversas familias echeandienses, Elvino Hidalgo [1], deduce que en su mayoría pertenecen a las culturas costeñas del Periodo Formativo Temprano. Así las hachas de piedra,

martillos, fusaiolas, torteras, una venus, etc., son similares a las de la cultura Valdivia.

En cambio las vasijas con varios pies o polípodos encontradas en el recinto El Congreso, la cara humana con el modelado de los ojos con semillas parecidas al café encontrada en El tesoro, así como los tiestos, sellos o pintaderas encontradas en Guamacyacu y las vasijas con golletes (silbatos con cabezas de animales), encontradas en Charquiyacu y la cabecera cantonal, pertenecen a las culturas Machalilla y Chorrera.

La presencia de obsidiana o cristal volcánico que fue utilizado por la Cultura Inga, es también prueba de la presencia de la Cultura Chorrera y se acentúa más por el grosor de las paredes de los objetos, pues son delgadas.

También hay objetos semejantes a los de la Cultura Guangala como la figura zoomorfa, los sellos o pintaderas con diseño un tanto geométrico y los que tienen la forma de sapo y rinoceronte.

3. Aspectos culturales tradicionales

3.1. Componentes culturales históricos

Al inicio de la colonización de los territorios que hoy pertenecen al cantón Echeandía, el lugar donde hoy se asienta la cabecera cantonal, era llamado Osoloma debido a la presencia de muchos osos.

La mayor parte del territorio que compone actualmente el cantón era dueño un señor Pacífico Gordillo, que a su vez obtuvo estas tierras del Gral. Juan José Flores quien era dueño inicialmente, como parte de una de sus grandes haciendas ("La Chima" en la provincia de Bolívar).

Se dice que estos terrenos el general Flores ni siquiera llegó a conocer, pero que por referencias iba vendiendo o regalando grandes parcelas a quien por servicios, compadrazgo o amistad le proponían. Es así como por haberle servido de guía a sus tropas en el tramo de Guanujo a Ventanas, durante un intento de levantamiento en Guayaquil y cuando todas las posibles vías estaban cerradas, el general cede a su compadre Pacífico Gordillo terrenos que avanzaban desde los límites con el cantón Ventanas hasta los linderos con el cantón Guanujo (1).

Es así como la familia Gordillo se volvió la apoderada de estas tierras y poco a poco fue vendiendo terrenos o parcelas creando en más de una ocasión problemas de linderos y tenencia; y dando como resultado la colonización del lugar, hoy llamado Echeandía.

Cabe mencionar que desde los tiempos de la colonia Echeandía ha sido por tradición una zona agrícola y ganadera, siendo la principal ocupación entre la población, y la que ha brindado y brinda el mayor aporte económico al PIB cantonal [4].

Parte de las historias que se vivían hacia tiempos de la colonia y posteriormente en tiempos de la parroquialización, se destacan a continuación:

En los tiempos en que todavía no llegaba el cableado para la energía eléctrica, llegadas las seis de la tarde la autoridad gritaba: ¡alumbrado!, ¡saquen los mecheros! Y cada casa sacaba un candil o mechero y la calle quedaba alumbrada durante varias horas en la noche [1].

La actividad comercial se realizaba con las parroquias Ventanas (ahora cantón) y Ricaurte, y casi nunca llegaban los productos a Guayaquil como ahora llegan.

Para viajar al puerto principal se lo hacía por enfermedad o para llevar mercadería, y se partía desde Ventanas y por el río en lancha; había que esperar que se haga de noche para zarpar. Los camareros proporcionaban especialmente a las mujeres hamacas para dormir durante casi toda la noche que duraba la travesía. A cierta hora sonaba el "estambay" y pasaba la merienda que consistía en medio plato de sopa y medio plato de seco. Se llegaba a Guayaquil más o menos a las cuatro de la mañana y había que esperar a que sean las siete para desembarcar y realizar las diferentes gestiones. Antes de esa hora nadie podía saltar al muelle pues abundaban los ladrones y era muy peligroso. Terminadas las gestiones, cansados, sin dinero y felices de haber estado en Guayaquil, se realizaba la misma travesía de regreso. A Ventanas se llegaba a las siete de la mañana. Para realizar un viaje a Quito, Riobamba o Guaranda, se lo hacía directamente a lomo de mula por Capilluco – Illubí; o en carro Ventanas – Babahoyo vía Flores, en este caso había que viajar hasta Babahoyo y alojarse en alguna pensión de mala muerte con el fin de esperar en la mañana el carro mixto (cajón de madera para la carga y la cabina para la gente). En cualquiera de las dos maneras había que prepararse para culminarlo en dos días [1].

Antes de que en Echeandía se celebre el Carnaval a gran escala con sonadas fiestas y presentaciones para todos como se hace ahora, llegada la época, las familias se preparaban para recibir a visitantes, familiares o amigos que llegaban a las casas entonando la guitarra, y cantando serenatas. Se los recibía con comida preparada con gallinas del corral y chicha que podía ser de yuca, arroz o maíz, preparada con hojas aromáticas dulces como la hoja de la mandarina y otras. Otra bebida infaltable en el festejo era el Pájaro Azul [5].

Entre los juegos tradicionales que destacan de épocas ancestrales de Echeandía están:

Pares o nones.- Consistía en abrir una mazorca pequeña de cacao y se contaban las pepas que había dentro que podían ser de entre 3 y 5, dependiendo de la palabra escogida entre los jugadores el ganador era quien acertaba la condición de la cantidad de pepas encontradas en su interior.

LA YUCA.- Como se sabe la yuca sale de la tierra en gajo, el gajo está conformado por una yuca mayor o más grande rodeada de otras yucas más pequeñas. Por lo general en el "juego de la yuca" participaban solo

niñas para lo cual se formaban dos grupos, uno estaba integrado por una sola niña que compraría las yucas con trocitos de papel que hacía las veces de dinero, y el otro grupo integrado por una niña que hacía de yuca mayor o mamá de las yuquitas que eran las otras niñas que jugaban. El juego consistía en que la mamá de las yuquitas se aferraba a un pilar de las casas de la época que eran de madera, y abrazadas a ella estaban las yuquitas que eran las niñas que participaban del juego. La niña que al principio del juego estaba sola en un grupo llegaba a “comprar” yuca con trocitos de papel, entonces preguntaba: ¿cuánto cuesta la yuca? A lo que la mamá yuca ponía un precio, por ejemplo 2 sucres, la otra niña decía: “la compro”, a lo que la mamá yuca respondía “arranque la yuca”, las niñas que estaban abrazadas a la mamá yuca se aferraban para no ser extraídas por el jaloneo de la niña que las compraba, pero poco a poco las yuquitas eran arrancadas del gajo de yucas hasta que solo quedaba la mamá yuca que era más difícil de arrancar puesto que estaba fuertemente abrazada del pilar. El juego terminaba cuando finalmente la mamá yuca era arrancada del pilar [5].

3.2. Componentes culturales actuales

Patrimonio Cultural.- En Agosto del año 2011, el Gobierno Autónomo Descentralizado de Echeandía declaró 2 bienes inmuebles como Patrimonio Cultural del cantón, ésto con el fin de rescatar la identidad cultural del pueblo echeandiense [3]. A continuación se muestra los detalles:

Casa hacienda el recreo.- Propiedad de los herederos Viscarra Pozo, ubicada en la Hacienda El Recreo a 2 Km. aproximadamente al oeste del casco urbano.



Foto 1. Casa hacienda El Recreo.

Casa familia Velasteguí.- Propiedad de las hermanas Velasteguí, ubicada en el casco urbano en las calles Gonzáles Suárez y Simón Bolívar.

Además de las declaradas por el Municipio de Echeandía, según el Arq. Félix Torres, Servidor público 6 del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural INPC [6], para el año 2012, el INPC tiene previsto hacer la validación del registro, inventario, expediente técnico de éstas junto con otras 62 casas que han sido revisadas previamente.



Foto 2. Casa familia Velasteguí.

Como Patrimonio cultural no declarado, a criterio de la autora, están los componentes culturales actuales que se han identificado para el presente estudio, mismos que se muestran seguidamente:

El Pájaro azul.- Es una bebida punta o trago como le llaman, que identifica a Echeandía. Es preparada de manera artesanal en algunas “fábricas” en distintos puntos dentro del territorio echeandiense. Los habitantes sostienen que su sabor es exquisito y les llena de orgullo que sea preparado en su territorio. Actualmente la producción del Pájaro Azul está prohibida por las autoridades hasta que sean reguladas.

Celebración del carnaval.- Para los echeandienses la celebración del carnaval es la fiesta más grande e importante del año. Esta “fiesta” se viene celebrando por tradición desde la época de la colonización como herencia de sus antecesores guanujeños. La celebración del carnaval en Echeandía inicia con el “Carnaval universitario” que se lleva a cabo en un día, una semana antes de la fecha calendario del carnaval. Empieza con la elección del “Taita Carnaval de la universidad” de entre quienes integran la universidad del cantón (Universidad de Bolívar – extensión Echeandía. UBE), luego continúa con el desfile de los universitarios, autoridades locales y por supuesto el elegido y el saliente Taita Carnaval, por las calles centrales de Echeandía hasta llegar al parque central. Durante el desfile se brinda a los presentes funditas con frutas y pomitos con el trago típico echeandiense Pájaro Azul. Llegando al parque central se da inicio a la presentación de grupos musicales; al mismo tiempo se reparten las “jochas”, que es comida preparada por los estudiantes universitarios con la intención de brindar al público presente sin costo. Termina en un gran baile en las calles céntricas de Echeandía (6).

A la semana siguiente durante las fechas de carnaval y los días próximos, inicia el Carnaval de Echeandía y su celebración se mantiene alrededor de una semana. Entre los programas que se pueden disfrutar están: desfiles de comparsas y de carros alegóricos, bailes con orquesta, elección y coronación de reinas de Carnaval, Rodeo Montubio, elección del Taita Carnaval, entre otros. La programación depende de las gestiones que se realicen con anticipación y de la disponibilidad de los grupos que se quieran contratar. Hay presentaciones en distintos recintos y también en las ciudadelas del área urbana, cada uno

con fecha y horas determinadas con el fin de que las presentaciones no choquen una con otra y que los visitantes puedan disfrutar en los diferentes puntos de la celebración [4].

3.3. Identificación y descripción de las actividades artesanales tradicionales.

Entre las actividades artesanales tradicionales que se han identificado para este estudio están:

Producción del trago típico echeandiense “Pájaro azul”.- La producción de este trago típico se obtiene a partir del jugo de la caña de azúcar extraído de manera artesanal por medio de trapiches hidráulicos en algunos casos y por la acción de motor en otros. El trapiche o molino está adaptado a un sistema de moliendas que al girar trituran la caña extrayendo de esta manera el jugo que luego será procesado.

Obtenido el jugo de la caña, éste es reservado y puesto a “fermentar” en enormes envases durante al menos 48 horas. Seguidamente es hervido y solo el vapor es el que sube por un alambique que al final cae destilado dentro de un tanque de enfriamiento. El trago sale a 70° de alcohol aproximadamente.



Foto 3. Trapichera hidráulica de La Cena

Producción de panela.- En Echeandía las mismas “fábricas” que producen el trago típico Pájaro Azul, son las que producen también la panela. Su producción se da de la siguiente manera: Una vez que se ha obtenido el jugo de la caña, éste es puesto a hervir en una enorme olla de acero y movido constantemente para que no se pegue. Una vez que coge “punto”, la sustancia es puesta dentro de unos moldes de madera para que se enfríe. Una vez fría, la panela sale en bloque de 8 libras y es envuelta y amarrada con hojas secas de la caña (6). Actualmente algunas “fábricas”

muelen la panela obteniendo una sustancia semejante al azúcar comercial. Se encuentra a la venta en el mercado de Echeandía y es usado como producto sustituto del azúcar [5].

La agricultura.- Muchos de los agricultores para el trabajo de la tierra se manejan aún de manera artesanal. Así por ejemplo para rozar usan el machete y el garabato. Para arar se valen de espeques y con una precisión de admirar abren hoyos en la tierra en fila recta, tiran la semilla y con el pie van tapando el hoyo y avanzando al siguiente [5].

4. Lineamientos para el acondicionamiento del museo

4.1. Guión museológico

El Guión Museológico es parte fundamental en el desarrollo de un museo por lo que es necesario acudir a profesionales como museólogo e historiador para su elaboración, sin embargo para efectos de la presentación de este estudio y basándose en conceptos expuestos y entrevistas realizadas, la autora consideró necesario hacer un referente de guión museológico para sustentar el proyecto.

Como se describe en el tema, el planteamiento del proyecto es la creación e implementación de un museo arqueológico – antropológico, por lo que el museo constará de dos partes:

La primera parte o “Parte Arqueológica”, es en la que se exhibirán las piezas arqueológicas encontradas en territorio echeandiense que al momento son custodiadas por la comunidad y que serán donadas para exposición al público y fomento de la cultura de Echeandía (luego de un estudio técnico por parte del INPC que identificará las piezas que son museables). Esta parte contará con 4 paneles que destacarán la presencia de las cuatro culturas que según describe Don Elvio Hidalgo [1], tuvieron asentamientos en esta zona.

La segunda parte es donde se exhibirá la historia y recreación de algunos de los aspectos antropológicos echeandienses antiguos y modernos.

En el centro se plantea la exposición del panel central donde se cuente la historia de la colonización del lugar, y su cambio de nombre de Osoloma a Echeandía una vez declarada parroquia. Como se sabe, al inicio de la colonización el lugar en mención se llamaba “Osoloma” esto debido a la presencia de osos, pero luego en la etapa de parroquialización, hubo quienes estaban inconformes de que el lugar llevase el nombre de un animal y proponían que sea solo “Soloma” por lo que el inconveniente obligó al Consejo Municipal de Guaranda a asentar la nueva parroquia con el nombre del prócer guarandeño, hijo de español, “José Manuel de Echeandía. Para el efecto se contará con gráficos y un guía que describa la historia.

Otro panel será usado para la exhibición de la recreación de la manera de viajar desde Echeandía a ciudades principales como Guayaquil y Guanujo cuando todavía no existían las carreteras para lo que se plantea la descripción gráfica de la historia con el fin de lograr en la imaginación del visitante la completa interpretación de esta etapa.

En el siguiente panel se describirá con trapicheras confeccionadas a escala (si hubiera la oportunidad) o gráficamente, la manera de cómo con ayuda de estos implementos, se logra extraer el jugo de la caña en las diferentes 38 fábricas de Pájaro Azul y/o panela existentes dentro de territorio echeandiense.

Finalmente, el último panel de exhibición estará abierto para la exhibición de arte contemporáneo en el que se podrán mostrar obras como las de don Ruperto Bonilla quien en las raíces y ramas de los árboles encuentra innumerables figuras que ayuda a dar forma conforme a su imaginación

4.2. Guión museográfico

El guión museográfico organiza el material que va a ser expuesto siendo el encargado de elaborar este guión un profesional en museografía o museógrafo con la participación de un arquitecto. Al igual que en el guión museológico, para efectos de presentación del estudio, se plantea un referente de guión museográfico desarrollado por la autora, quien con el fin de organizar el material a exponer, diseñó el siguiente plano con adaptación según las medidas de la construcción.

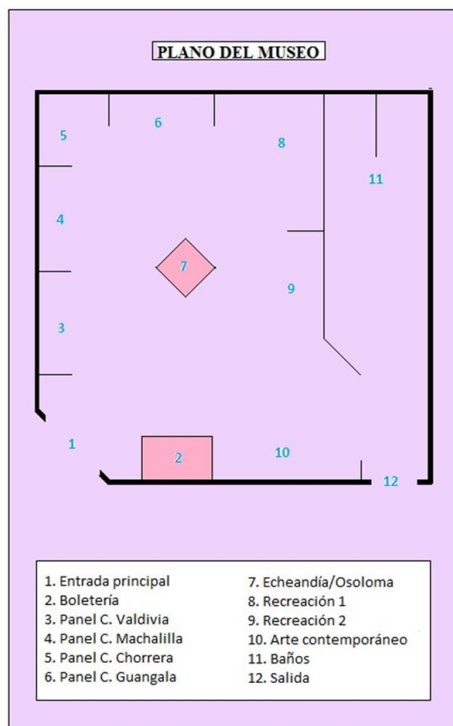


Figura 1. Organización de paneles y áreas dentro del museo

1. Entrada principal.- Es la entrada de acceso al público en general.

2. Boletería.- Es la oficina donde el público tendrá que hacer su primera parada antes de acceder a la exhibición del museo, aquí habrá una persona encargada del cobro de entradas.

3. Panel Cultura Valdivia.- Como se explicó en el Guión Museológico hay la advertencia de existencia de esta cultura, por lo que este panel será destinado para la exhibición de objetos pertenecientes a esta cultura.

4. Panel Cultura Machalilla.- Aquí se expondrán los objetos encontrados en territorio echeandiense que pertenezcan a la cultura Machalilla.

5. Panel Cultura Chorrera.- Donde se exhibirán los objetos pertenecientes a la cultura Chorrera

6. Panel Cultura Guangala.- Al igual que en las anteriores este panel contará con los objetos encontrados en Echeandía que pertenecieron a esta cultura.

7. Panel de la Colonización.- Aquí se contará la historia de la colonización de Echeandía, los distintos grupos de colonizadores y su cambio de nombre de Osoloma a Echeandía

8. Panel de recreación antropológica – etapa de la colonización.- Este panel está designado para la recreación de los viajes que se hacían desde Echeandía antes de la existencia de carreteras.

9. Panel de recreación antropológica – actual. Aquí se mostrará la recreación del uso de las trapicheras a lo largo de Echeandía.

10. Panel de arte contemporáneo.- En esta sección se espera contar con la valiosa colaboración de artistas echeandienses como don Ruperto Bonilla, para que expongan sus obras y puedan ser admiradas por el público en general.

11. Baños.- Abiertos al público asistente al museo, en caso de ser requeridos.

12. Salida.- Puerta de salida.

4.3. Ubicación estratégica para el acondicionamiento del museo

Para el acondicionamiento del museo, el Municipio de Echeandía tiene previsto ubicarlo en la Casa Patrimonio Cultural de la familia Velasteguí, ubicada en la esquina de las calles Gonzáles Suárez y Simón Bolívar, frente al Parque Central de Echeandía, que a su vez se encuentra frente al Municipio; y a una cuadra de distancia de donde estacionan los buses que llegan al cantón. Se considera que esta ubicación es estratégica para la visita al Museo, puesto que está en el casco urbano de la ciudad, y es de fácil acceso.

Al momento la casa de la familia Velasteguí es de propiedad privada, sin embargo los herederos de Don Luis H. Velasteguí que viven en Europa, habrían planteado inicialmente al Municipio que invierta en la casa en especie de comodato y que les dejen una habitación en la planta alta para cuando ellos visiten el

país, pero posteriormente habría surgido la idea de vender la propiedad al municipio que sería lo óptimo y por lo cual se estaría esperando una propuesta [3].

4.4. Factibilidad de la propuesta

A continuación se muestran los puntos que detallan la factibilidad de la propuesta.

Estudio de Mercado.- El servicio que se ofertará en el Museo será básicamente la exposición de distintos factores patrimoniales que han sido parte del territorio echeandíense a lo largo del tiempo, empezando por la muestra de objetos de valor arqueológico y uso de las trapicheras. Debido a que la creación del museo se plantea sin fines de lucro ya que será dirigido por el Municipio de Echeandía, el precio de la entrada será normado de acuerdo a los gastos de mantenimiento, al igual que la promoción y publicidad [3].

Estudio Técnico.- Las normas y procedimientos son establecidos a través del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC). Los requerimientos de personal serán establecidos por el Municipio de Echeandía a criterio de las necesidades del mismo.

Estudio Financiero.- Los ingresos en términos monetarios estarán establecidos por el pago de entradas por parte del visitante, dinero que será utilizado en su totalidad en el mantenimiento y/mejoramiento del establecimiento. Los egresos estarán dados en principio por los gastos generados en adquisición y adecuación del establecimiento donde funcionará el Museo de Echeandía; luego por los costos que genere su mantenimiento, los sueldos del personal, promoción y publicidad, y mejoramiento de instalaciones. Por parte del municipio, existen los recursos económicos para llevar a cabo la implantación del museo en Echeandía [5].

Estudio Económico Social.- Al crearse el Museo Arqueológico – Antropológico en Echeandía se obtendría: En la parte social: integración, concienciación de la identidad propia echeandíense, traspaso del conocimiento expuesto a las nuevas generaciones, generación de un sitio de interés turístico. En lo económico: Como sitio de interés turístico atraería consumidores para los productos ofertantes de Echeandía como por ejemplo comida, bebida, etc.

Estudio Ecológico.- La creación del Museo Arqueológico Antropológico de Echeandía, no impacta directamente en el ambiente, sólo se mejoraría la estética del sitio donde se plantea su ubicación.

Estudio Jurídico.- Según el actual Director de planificación, Arq. Vinicio Viscarra, en una entrevista en su oficina [3], sostuvo que jurídicamente se puede crear el Museo en Echeandía, con el cual se esperar rescatar la identidad cultural local y atraer el turismo.

Con base en los estudios expuestos, se concluye que el Municipio de Echeandía dispone de los recursos necesarios para la implantación del Museo Arqueológico Antropológico de Echeandía.

5. Conclusiones

Habiendo finalizado el estudio que plantea la creación de un museo Arqueológico – Antropológico para el municipio de Echeandía, se concluye que:

1. El Municipio de Echeandía y la Corporación Cultural Osoloma muestran interés en la creación de un Museo con el objetivo de recolectar y a la vez exhibir la cultura echeandíense, que promueva la identidad local en sus habitantes.

2. Existe material arqueológico regado en territorio echeandíense y los custodios están dispuestos a donarlos con el fin fomentar el desarrollo cultural del lugar.

3. Echeandía es poseedor de material antropológico de relevancia que puede ser recreado y expuesto para conocimiento del público en general.

4. La creación del museo complementaría la planta turística existente al momento en el cantón.

Expuestas las conclusiones se asegura que a partir de aquí empieza la parte de ejecución del proyecto, con la valiosa colaboración del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en la parte técnica, el apoyo del Municipio de Echeandía como institución gestora y promotora del desarrollo cultural y turístico, la Corporación Cultural Osoloma como ente gestor y promotor del desarrollo cultural, y la comunidad echeandíense en general con su participación ya sea como interventores y/o veedores en el proceso.

6. Agradecimiento

Agradezco a Dios por guiar cada paso de mi vida; a mis padres que entregaron su esfuerzo, cariño y apoyo incondicional, y quienes permitieron que este sueño logre ser realidad; a mi familia, el regalo más bello que Dios me dio.

7. Referencias bibliográficas

- [1] Hidalgo Viscarra, Elvio. Echeandía de ayer, hoy y siempre. 1992.
- [2] Gobierno Municipal del Cantón Echeandía. Plan de desarrollo Local del Cantón Echeandía. 2004
- [3] Viscarra, Vinicio. Director del Dpto. de Planificación del Municipio de Echeandía. Entrevista realizada en su despacho. Enero 4 de 2012.
- [4] Chagerben, Margarita. Diagnóstico de la actividad turística del cantón Echeandía: Proyecto de descentralización y manejo de competencias turísticas. 2011.
- [5] Vásquez, Inés. Alcaldesa de Echeandía periodo 2009 – 2014. Entrevista realizada en su despacho. Mayo 20 de 2011. Julio 28 de 2011.
- [6]. Torres Félix, Servidor Público 6 del INPC. Entrevista realizada en las oficinas del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Dirección Regional Zona 5. Noviembre 29 de 2011.